¿Dónde está Eduardo?

Written by Blaine Ray
Contributions by Michael Coxon and Von Ray
Illustrations by Laia Amela Albarran

Published by:
TPRS Books
9830 S. 51st Street-B114
Phoenix, AZ 85044

Phone: (888) 373-1920
Fax: (888) 729-8777
www.tprsbooks.com
info@tprsbooks.com

First edition November 2000

Copyright © November 2017 by TPRS Books. All rights reserved. No part of this book may be reproduced or transmitted in any form or by any means, electronic or mechanical, including photocopying, recording or by any information storage or retrieval system, without permission in writing from TPRS Books.

ISBN 978-1-60372-206-3

Índice

Capítulo 1 La sorpresa 1

Capítulo 2 Eduardo 9

Capítulo 3 La despedida 22

Capítulo 4 Eduardo se pierde 36

Capítulo 5 El encuentro 47

Capítulo 6 El Bosque de las Nubes 60

Capítulo 7 Santa Elena 69

Capítulo 8 Todos felices 78

Glosario G-1

Capítulo 1
La sorpresa

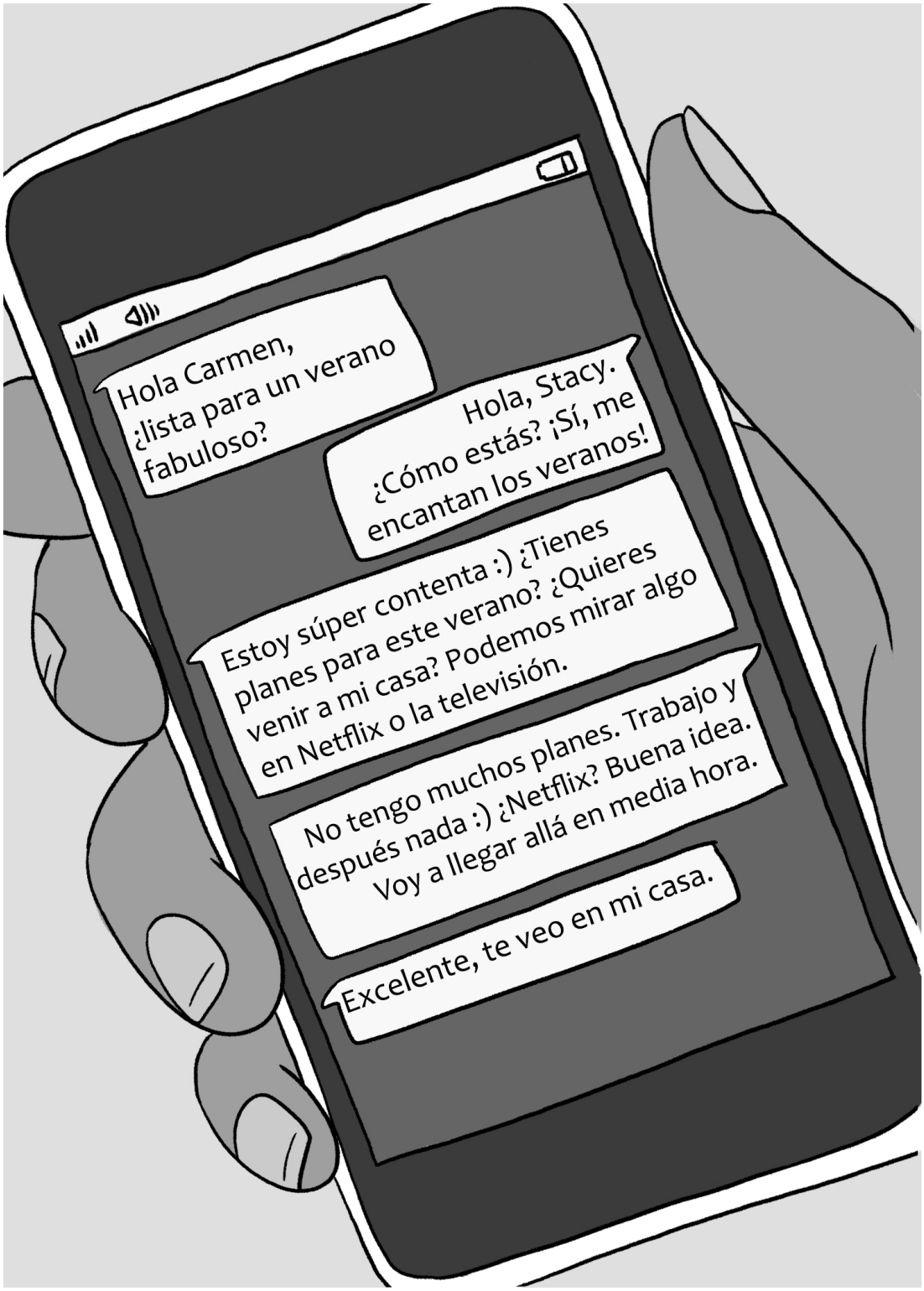
La vida de Carmen Rodríguez era perfecta. Absolutamente perfecta. ¿Por qué era tan perfecta su vida? La escuela había terminado el día anterior. Carmen estaba contenta porque no tenía que leer más libros y no había más exámenes. No tenía que estudiar más. No tenía que escribir nada para sus clases. No tenía que comer en la cafetería de la escuela. Sólo tenía que pensar en el verano. Quería pasar el tiempo en la playa y relajarse. Quería tomar el sol. Quería pasar tiempo con sus amigas. Quería dormir hasta muy tarde.

La única cosa que le preocupaba a ella era su trabajo en McDonald's. Pero su trabajo no era malo. Era bueno. Carmen sólo tenía que trabajar dos días a la semana en McDonald's y el trabajo era fácil. Vendía hamburguesas, refrescos, papas fritas y helados. La única cosa que no le gustaba

de su trabajo eran los clientes groseros. Había personas que se quejaban de todo. Se quejaban de las papas fritas o de las hamburguesas. Porque no había suficiente mostaza en la hamburguesa o suficiente sal en las papas fritas. Pero era mucho más fácil trabajar en McDonald's que hacer la tarea de la escuela y asistir a la escuela cada día. Ella realmente estaba contenta porque era verano y hacía sol. A ella le encantaba el verano.

Carmen vivía en Denver, Colorado, con su madre. Ella no tenía ni hermanos ni hermanas. Su padre nunca vivió con ella. Ella era feliz. A ella le encantaba ir al cine con sus amigas. Ella quería divertirse muchísimo los próximos tres meses. Sabía que los veranos siempre pasan rápidamente. Quería divertirse mucho con sus amigas.

Hoy era el primer día de las vacaciones. Carmen tenía su teléfono celular. Su teléfono era importante para ella. Stacy, la amiga de Carmen, le escribió unos mensajes de texto:


Hola Carmen, ¿lista para un verano fabuloso?
Hola, Stacy. ¿Cómo estás? ¡Sí, me encantan los veranos!
Estoy súper contenta :) ¿Tienes planes para este verano? ¿Quieres venir a mi casa? Podemos mirar algo en Netflix o la televisión.
No tengo muchos planes. Trabajo y después nada :) ¿Netflix? Buena idea. Voy a llegar allá en media hora.
Excelente, te veo en mi casa.

Carmen se puso ropa de verano. Se puso una blusa azul y pantalones cortos. Se peinó. Ella tenía el pelo muy largo. Tenía el pelo castaño. Se miró en el espejo que estaba en el baño de su casa. Tenía ropa bonita y estaba muy contenta. Su vida realmente era buena ese día. Carmen salía de su casa cuando su mamá llegó. Su mamá llegó a la casa con un niño de seis o siete años. Carmen no sabía quién era el chico. El chico llevaba pantalones cortos y una camisa blanca. Los pantalones tenían rotos en las rodillas. El chico tenía pelo rubio y ojos azules. El chico era muy guapo pero tenía la boca roja. Parece que el chico había estado tomando una bebida de fresa antes de llegar.

La madre de la joven la miró y le gritó:

—¿Adónde vas tú, jovencita?

—Voy a la casa de Stacy. Voy a pasar un rato con ella. Vamos a escuchar música y mirar videos.

—Carmen, no vas a ir a ninguna parte —dijo su mamá.

Eso no estaba bien. Era el primer día del verano. Probablemente tenía que trabajar en casa. Seguramente tenía que limpiar la cocina o el cuarto de baño.

—¿Por qué no puedo ir a la casa de mi amiga? —le preguntó la chica.

La madre de Carmen sonrió. Sonrió de una manera diferente. Sonrió con la misma sonrisa que tenía tres días antes de su cumpleaños y dos días antes de Navidad. Era la misma sonrisa que tenía cuando Carmen llegaba a su casa con buenas notas de la escuela. Ella conocía bien esa sonrisa.

La mamá estaba contenta. No era Navidad. No era el cumpleaños de Carmen. Y este año ella no sacó notas muy buenas. Sacó una C en historia y una C en inglés. Eran clases muy exigentes.

—Tengo noticias buenísimas para ti, Carmen —dijo la madre—. Pero primero, este es mi amigo, Eduardo Zapata.